

LAS CAMPANAS DE DIOS

“Había un templo construido en una isla, a más o menos tres kilómetros del continente. Allí. Y en aquel templo había miles de campanas de plata, grandes y pequeñas. Campanas forjadas por los mejores artesanos del mundo. Y cada vez que el viento soplaba, las campanas sonaban. Decía que quien oyese las campanas sería iluminado y tendría experiencia de Dios.

Pasaron los años y la isla quedó sumergida en el mar. La isla, el templo y las campanas. Pero persistió la tradición de que de vez en cuando las campanas sonaban y de que aquel que fuera capaz de oírlas sería transportado hasta Dios.

Atraído por la leyenda llegó un joven a aquel lugar y se aposentó en la costa, en frente del lugar donde decían había estado la isla y el templo.

Allí, día tras día y mes tras mes, el joven se esforzó por oír las campanas. Pero el único sonido que llegaba a sus oídos era el chocar de las olas y el silbar del viento entre el mar y los árboles. Él se rebelaba contra ese sonido y volvía a concentrarse para percibir el sonido de las campanas. Pero nada.

Se acercó a los ancianos del lugar. Ellos hablaban cada noche sobre la tradición y sobre las personas que habían recibido la gracia y su corazón se encendió. Pero sabía que el corazón ardiente no sustituiría el sonido de aquellas campanas. Así que se despidió de las personas con las que vivía y fue la playa a decir adiós al árbol que le dio sombra, al mar que y al cielo, y mientras estaba allí comenzó a escuchar el sonido de las olas y descubrió por primera vez que era un sonido agradable y sedante. El sonido conducía al silencio y mientras el silencio que se profundizaba, sucedió algo. Oyó el tintineo de una pequeña campana. Se sobresaltó: ¡debo estar soñando! Otra vez comenzó a escuchar el sonido del mar y se tranquilizó y se quedó en silencio. El silencio se hizo más denso y de nuevo apareció el sonido de la campana. De repente no solo oyó el tintineo de una campana, sino que ese sonido se transformó en hermosa sinfonía de mil campanas tocando al unísono. Ese sonido le transformó y le transportó hacia fuera de sí mismo y recibió la gracia de la unión con Dios”



PISTAS PARA LA LITURGIA



Patrocinio de María (18 Noviembre)

1ª lectura: **Prov 8, 22-31** María trono de la sabiduría.

Salmo: *Escucha, hija, mira: inclina el oído.*

2ª lectura: **Gal 4, 4-7** Dios envió a su hijo, nacido de una mujer.

Evangelio: **Lc 1, 39-47** Dichosa tú, que has creído.



"Has sido fiel en lo poco... pasa al banquete de tu Señor"

(Mt 25, 23)

Domingo XXXIII T. Ordinario (19 Noviembre)

1ª lectura: **Prov 31, 10-13. 19-20. 30-31** Trabaja con la destreza de sus manos.

Salmo: *Dichosos los que temen al Señor.*

2ª lectura: **1 Tes 5, 1-6** Que el Día del Señor no os sorprenda como un ladrón.

Evangelio: **Mt 25, 14-15. 19-21** Como has sido fiel en lo poco, entra en el gozo de tu señor.



"Venid, benditos de mi Padre"

(Mt 25, 34)

Solemnidad de nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo (26 Noviembre)

1ª lectura: **Ez 34, 11-12. 15-17** A vosotros, mi rebaño, yo voy a juzgar entre oveja y oveja.

Salmo: *El Señor es mi pastor, nada me falta.*

2ª lectura: **1 Cor 15, 20-26. 28** Entregará el reino a Dios Padre, y así Dios será todo en todos.

Evangelio: **Mt 25, 31-46** Se sentará en el trono de su gloria y separará a unos de otros.



Traslación de las Reliquias (28 Noviembre)

1ª lectura: **1 Cor 13, 1-8. 13** El amor no pasa nunca.

Salmo: *Dichoso quien teme al Señor.*

Evangelio: **Mt 25, 31-40** Venid, benditos de mi Padre, y heredad el reino.